

## “Valentina desdeñosa” o “Escena de cocina”

YOLANDA FERNÁNDEZ MUÑOZ

*Profesor Contratado Doctor*

*Dpto. de Arte y Ciencias del Territorio de la UEx*

### RESUMEN

*José Bermudo Mateos, el “Pintor Bermudo”, nace en Huertas de Ánimas, Trujillo (Cáceres), el 9 de Noviembre de 1853. Participa activamente en el ambiente cultural de su época, contribuyendo en gran medida al florecimiento de la pintura extremeña de finales del siglo XIX, no sólo en España, sino en Europa y América. Formará parte de numerosas exposiciones nacionales e internacionales, gozando de la simpatía de los artistas y la crítica de su generación.*

*En este sentido, hemos localizado de una nueva obra, “Valentina desdeñosa” o “Escena de cocina”, un óleo sobre lienzo de gran tamaño, que nos ha llevado a investigar el lugar y motivo por el que se realizó, la técnica y temática utilizadas, así como las posibles influencias y exposiciones en las que fue presentada, hasta llegar a ser vendida en Bilbao a principios de siglo XX.*

**PALABRAS CLAVE:** Pintura, costumbrismo, Bermudo, exposiciones, Extremadura.

### SUMMARY

*José Bermudo Mateos, the “Painter Bermudo”, born in Huertas of Ánimas, Trujillo (Cáceres), on November 9, 1953. Actively participates in the cultural environment of his time, greatly contributing to the flowering of painting Extremadura late nineteenth century, not only in Spain, but in Europe and America. Be part of numerous national and international exhibitions, is receiving the sympathy of the artists and critics of his generation.*

*In this sense, we have located a new painting, “Valentina dismissive” “Kitchen Scene”, oil on large canvas, which has led us to investigate where and why it was made, the techniques and themes used and the possible influences and exhibitions which it was presented, to become sold in Bilbao in early twentieth century.*

**KEYWORDS:** Painting, manners, Bermudo, exhibitions, Extremadura .

## I. INTRODUCCIÓN

La información que tenemos sobre los artistas cuyo legado ha llegado hasta nuestros días, en muchas ocasiones resulta insuficiente para conocer su biografía o las circunstancias que rodean a una determinada pintura, el tema, sus personajes, la técnica,... Este es el caso del Pintor Bermudo<sup>1</sup>, cuya información escasea tanto en las hemerotecas como en los arcones familiares, lo que determina que cualquier hallazgo obligue a la redacción de un artículo como el que nos ocupa y que, en muchos casos, supone un reto a la investigación, dada la diseminación de obras y la escasez de referencias que ayuden a su reconstrucción. En el caso concreto de Bermudo, y en palabras de su familia<sup>2</sup>, se cree que la escasez de huellas tiene mucho que ver con el carácter del pintor. Esta sospecha no es gratuita, pues así lo expresan algunos testimonios de Augusto Bermudo, hijo menor del pintor, y autor de un manuscrito que recoge numerosos datos sobre la vida y obra del artista.

Pero la escasez de huellas biográficas que nos deja el pintor, contrasta manifiestamente con su fuerte carácter, con una vida aventurera y polifacética, y con sus constantes enfrentamientos a los poderes ocultos tras la promoción artística. Tal vez no sea una simple carencia, sino un elemento significativo y enigmático a descifrar, para reconstruir su personalidad y sensibilidad artística. La escasez de documentos y testimonios conservados en su familia, sugiere

---

<sup>1</sup> FERNÁNDEZ MUÑOZ, Yolanda: *El Pintor Bermudo*. Diputación de Cáceres. Institución Cultural el Brocense. Cáceres, 2002; “Bermudo y la pintura costumbrista”. *Norba Arte*. Servicio de Publicaciones de la UEx. Cáceres, 1998-1999, Vol. XVII-XIX, pp. 257-266; “Bermudo: un artista olvidado”. *XXX Coloquios Históricos de Extremadura: homenaje póstumo a Juan Antonio de la Cruz Moreno*, Trujillo, 24 al 30 de Septiembre, 2001. pp. 183-202. FERNÁNDEZ MUÑOZ Yolanda y RAMOS RUBIO, José Antonio: “Una obra inédita del pintor Bermudo”. *Norba Arte*. Servicio de Publicaciones de la UEx. Cáceres, 2002-2003, Vol. XXII-XXIII, pp. 151-161; “Dos nuevas obras del pintor José Bermudo Mateos”. *Alcántara*, Revista del Seminario de Estudios Cacerseños. Cáceres, 2009. Vol. 70, pp. 171-176. “Vaya un par, de José Bermudo Mateos”. *Alcántara*, Revista del Seminario de Estudios Cacerseños. Cáceres, 2009. Vol. 70, pp. 177-187.

<sup>2</sup> Quiero agradecer todas las aportaciones que me ha facilitado la familia del Pintor Bermudo a la hora de realizar las diferentes publicaciones científicas sobre este pintor y, en especial, a José Manuel Bermudo, biznieto del pintor, quien de forma totalmente desinteresada me ha facilitado una valiosa información sobre este artista y aceptó realizar el prólogo del libro que escribimos hace unos años sobre el Pintor Bermudo.

toda una manera de ser y, tal vez, una adecuada perspectiva para pensar en su figura humana e intelectual<sup>3</sup>.

Gracias a unos pocos testimonios, hemos podido identificar muchas obras, localizarlas, contextualizarlas y valorarlas, sin la ayuda de catálogos, repertorios o documentos que nos faciliten esa labor. En estas condiciones, todo estudio es inevitablemente limitado y provisional, sin poder gozar de un trabajo bien definitivo y acabado. Esa necesaria limitación, hace de estos estudios un gran reto y una mayor satisfacción.

## II. NOTAS BIOGRÁFICAS

El “*Pintor Bermudo*” (1853-1920), como así se le denomina en muchos artículos de prensa, nace en Huertas de Animas, Trujillo (Cáceres). Estudia en la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid y fue profesor en la Escuela Central de Artes y Oficios de la capital. Desde 1876 formó parte de las Exposiciones Nacionales e Internacionales, principal acontecimiento artístico del momento, donde obtuvo numerosas condecoraciones.

Pero nuestro interés en este momento, es intentar situar en un tiempo y un espacio el cuadro que hoy nos ocupa, “Valentina desdeñosa” o “Escena de cocina”. Una obra vendida por Bermudo en Bilbao durante la segunda mitad del siglo XX

Creemos que la obra que nos ocupa se pintó en Buenos Aires, durante uno de los viajes que José Bermudo realiza a la ciudad, pues durante más de veinte años estuvo transitando por estas tierras, motivado por sus ansias de conocer, formarse y mostrar su arte allí por donde pasaba. Alcanzó la fama y vendió numerosas obras, por esa razón hoy desconocemos el paradero de gran parte de su producción artística.

Participa en las Exposiciones Nacionales de 1881, 1884 y 1889, obteniendo diferentes premios, y este último año se marcha por primera vez a Centroamérica, aunque vuelve pronto a España, para regresar de nuevo, esta vez a la República Argentina.

---

<sup>3</sup> Prólogo de José Manuel Bermudo en FERNÁNDEZ MUÑOZ Y.: *El Pintor Bermudo*. Diputación de Cáceres. Institución Cultural el Brocense. Cáceres, 2002, pp. 7-13.

A partir de este momento, su contacto con el continente americano será constante. De hecho, en 1891 Bermudo es nombrado Presidente de la Comisión de Artistas de una Exposición Internacional celebrada en Chicago, encargado de organizar el traslado de las obras a Estados Unidos. Él mismo participa en la exposición con la obra, "*Las que esperan*", que creemos aún se conserva en el Museo de Chicago. El año 1892 fue un momento de triunfos por los premios recibidos en las exposiciones y a partir de entonces, Bermudo decide probar suerte en otros lugares de Europa, Italia, Francia, Inglaterra,... hasta que fue nombrado Presidente de la clase libre en la Real Academia de San Fernando.

Bermudo regresa a Argentina en Diciembre de 1896. Durante su estancia en Buenos Aires, entre 1897 y 1898, realiza varias exposiciones, entre las que destaca una muestra monográfica que tuvo lugar en el Salón Witcomb de la calle Florida, n° 364, uno de los pocos lugares de exhibición con los que contaba entonces la ciudad. La exposición se convirtió en una gratísima sorpresa para los asistentes, pues mostraba muchas de las obras que durante años dieron al pintor la recompensa de ser condecorado, algunos retratos, paisajes y bodegones. Bermudo fue muy elogiado por los concurrentes y la prensa, llegando a vender y recibir numerosos encargos.

Poco tiempo después, los diarios de la época<sup>4</sup> publicaban una nueva muestra del Pintor Bermudo en las vidrieras de la Casa Galli de Buenos Aires. Destacaban entre otras obras, los retratos del señor D. Manuel G. Llamazares y de la hija del señor D. A. R. Cartavio, que daban muestra de una gran calidad, por su gran parecido y las técnicas empleadas. También realiza con acierto otros retratos, como los de las señoras, D<sup>a</sup> Cesarea Valentí de Llamazares y D<sup>a</sup> Petronila Gorgolas de Saralegui. Este último, fue un encargo realizado en 1898 por Antonio Saralegui, un gran capitalista de Buenos Aires, natural de Bilbao, que además de estos retratos encarga a Bermudo algunas copias de los lugares más celebres de la última guerra civil.

---

<sup>4</sup> "*El comercio español en el río de la plata*", año 1896. "En circunstancias poco o nada propicias para esta parte, cual las que se dan actualmente en Buenos Aires, ha viajado de excursión para estas Repúblicas el distinguido y laureado artista español, Sr. Bermudo, habiendo exhibido en esta capital algunos de sus trabajos. Trae una excelente reputación de artista, controlada con varios premios ganados en los certámenes de Europa, y con una excelente hoja de servicios...". Nos habla también sobre su trayectoria artística y los premios recibidos hasta la fecha por el artista.

En 1901 regresa a España, precisamente a Bilbao, para realizar una de las representaciones pictóricas más importantes de su carrera, “*Un buen partido*” (3x2 m). Se trata de una obra que, por mediación de su buen amigo, el pintor Luis Juliá, remite a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1901, encomendándole que la entregase con un cartel donde dijera, “fuera de concurso”. Pero su amigo no lo hizo. Además le envió cuatro retratos pertenecientes a “*D. Juan de Saralegui y sus hijos*”, un gran propietario bilbaíno, hermano del citado Antonio Saralegui, residente en Argentina. Poco tiempo después, Bermudo regresa a Buenos Aires, donde su amigo le reenvía el cuadro “*Un buen partido*”, con un cartel donde decía, “propuesto para condecoración”<sup>5</sup>, y por Real Orden del 5 de Mayo de 1901, obtiene la *Cruz de Comendador de Isabel la Católica*, por esta obra libre de gastos.

Dos años más tarde, en el mes de septiembre de 1903, tiene lugar una gran exposición en el Salón Witcomb de la calle Florida nº 364 de Buenos Aires, que le abriría el camino hacia otros muchos éxitos.

Después se marcha a Montevideo, donde tiene la ocasión de organizar una nueva exhibición en un salón de la casa de comercio, la Casa Maveroff<sup>6</sup>. En esta ocasión, gracias a los diarios de la época, sabemos que la muestra se convirtió en un gran acontecimiento. Por ese motivo, Bermudo quiso contar con algunos de los cuadros que se había llevado de España y aún no había vendido<sup>7</sup>, además de algunas obras que le habían encargado en Argentina. Pero al estallar la guerra civil de Aparicio Saravia, se ve obligado a regresar a Buenos Aires. A pesar de la corta estancia, la prensa<sup>8</sup> de Montevideo dedicó grandes elogios al pintor por todos los trabajos presentados en la exposición, convirtiéndose en uno de los pocos certámenes de pintura del momento y

---

<sup>5</sup> Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1901.

<sup>6</sup> *El Diario Nuevo*, del 26 de Noviembre de 1903. “El arte en Montevideo -La Exposición Bermudo-. Montevideo está de fiesta de arte!. Bermudo, el artista ilustre coronado en exposiciones, nos presenta en la de Maveroff sus maravillosas telas, en las que derrochó todas sus inspiraciones, la riqueza de color, la elegancia de la línea, el ambiente aureal de los floridos carmines de la madre patria...”

<sup>7</sup> Tríptico publicado con motivo de la Exposición en Casa Maveroff, C/ Sarandi nº 307. Montevideo, 22 de noviembre de 1903.

<sup>8</sup> *El Nacional* (25 11 1903) o *El Diario Nuevo* (26-11-1903), entre otros.

consiguiendo despertar la admiración de cuantos la visitaron. Tanto es así, que incluso instaron a que su Gobierno adquiriese uno de los veintinueve cuadros que Bermudo exponía en aquella ocasión. Entre las mejores críticas, destacan las recibidas por las obras, “*Vaya un par*”<sup>9</sup> y “*Un buen partido*”. En ellas se definía a Bermudo como “*discípulo palpitante de la escuela de Fortuny y de Rosales, tanto por su riquísima paleta, como por la forma de exteriorizar su temperamento artístico y, sobre todo, por la infinita poesía que exhalaba de su asunto, con un corazón lleno de los más nobles y hermosos sentimientos, rememorando hechos y tipos genuinamente españoles*”<sup>10</sup>.

Unos años más tarde participa en la Exposición Nacional de 1913 celebrada en la República Argentina, con la obra que hoy nos ocupa, “*Escena de cocina*” ó “*Advertencia desdeñosa*”, sin optar a ningún galardón, ya que el reglamento en vigor impedía al Jurado condecorarle por su condición de extranjero. Sin embargo, gracias a la presión de los asistentes a la exposición, se realizaron una serie de gestiones para poder adquirir la obra, pero finalmente no llegaron a ningún acuerdo por el precio de la misma.

La muestra se traslada después a Brasil, haciendo varias exposiciones en Río de Janeiro, Sao Paulo, Santos y Porto Alegre. En esta última ciudad, un periódico publica la noticia de la exposición que se realizaba en el Centro Artístico, bajo el título “*O êxito da exposiçao, os quadros de José Bermudo*”<sup>11</sup>.

A las tres de la tarde llegarían las autoridades al “Club Caixeiral” para la apertura de la exposición. A la muestra acudieron entre otros, el Ministro de Estado, el intendente de Porto Alegre, el Sr. Montaury y otros visitantes, que felicitaron a Bermudo por sus cuadros, destacando principalmente los de naturalezas muertas. El periódico muestra a su vez, una detallada catalogación de las obras presentes en la exposición, destacando algunas de ellas, como “*Escena de cocina*”, “*vados*” o “*siega*”...

---

<sup>9</sup> FERNÁNDEZ MUÑOZ Y. y RAMOS RUBIO, J.: “*Vaya un par, de José Bermudo Mateos*”. *Alcántara*, Revista del Seminario de Estudios Cacerenses. Cáceres, 2009. Vol. 70, pp. 177-187.

<sup>10</sup> *Tribuna popular*, *El progreso español o La propaganda* con fecha, 26 de noviembre de 1903 o *El Tiempo* periódico fechado el 28 de Noviembre 1903, hablan sobre este artista.

<sup>11</sup> *El correo del Pueblo*, fechado el 7 de Diciembre de 1913.



*Escena de cocina* (117x202 m).  
Óleo sobre lienzo, realizado por José Bermudo Mateos en 1913.

Gracias a los periódicos de la época, conocemos la gran afluencia de público que acudió esa noche a la inauguración de la muestra, pues de los dos mil catálogos publicados como guía para la exposición, sólo había quedado uno, obligando a realizar una segunda edición para el día siguiente.

La prensa también nos informa de otras exposiciones del artista, como las realizadas en Río de Janeiro y Sao Paulo. En la primera, se anunciaba la muestra del pintor español para inaugurar las exposiciones del año. Se trataba de un gran certamen que tendría lugar en la Galería Vieitas de la calle Quitanda. De toda la colección, los diarios destacan dos obras por su carácter costumbrista, “*Escena de cocina*” y “*Un buen partido*”. Las demás pinturas son “maravillosos paisajes, llenos de frescura y colorido”<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> *El Estado de San Pablo*, Diciembre de 1913.





“El correio del Pueblo”.  
 Periódico donde se anuncia la  
 exposición celebrada en el  
 “Club Caixeiral” de Sao Paulo,  
 fechado el 7 de Diciembre 1913.

Cuando Bermudo llega a Sao Paulo, organiza una nueva exposición en la “Casa Verde” de la Calle S. Bento. El “Estado de San Pablo”, explica con todo detalle la llegada del artista después de sus estancias en Río y en Santos, destacando la maestría del pintor extremeño en lienzos como “*Al viento*” o “*Lavanderas gallegas*”.

Además de todo lo expuesto, pensamos que José Bermudo pudo realizar otras exposiciones, pero lamentablemente no nos ha llegado información sobre las mismas<sup>13</sup>. Por lo demás, las consecuencias de la Primera Guerra Mundial

<sup>13</sup> Gracias a los recortes de prensa guardados por la segunda compañera de José Bermudo, tenemos conocimiento de estas exposiciones americanas.



empezaron a notarse en todos los niveles. Los trabajos de caballete se reducen considerablemente y la situación económica empieza a complicarse para el artista, por lo que decide regresar a España. Será entonces cuando comience a trabajar en un nuevo proyecto, completamente diferente a la pintura. Se trataba de un invento al que denomina “*Palanquéllice*”. Un aparato de velocidad, que funcionaba sin electricidad ni combustible, y estaba destinado a lanchas de salvamento y embarcaciones menores de remo o vela. Se realizaron varias pruebas con el mismo, una de las cuales tuvo lugar en Bilbao<sup>14</sup>, con resultado satisfactorio<sup>15</sup>.

Creemos que será en estas fechas, cuando el cuadro “*Escena de cocina*” llegue finalmente a Bilbao.

### III. ANÁLISIS DE LA OBRA “VALENTINA DESDEÑOSA”

Queremos comenzar hablando de título de la obra, “Escena de cocina”, pues después de analizar las diferentes publicaciones que nos aportan alguna información sobre ella, fundamentalmente en los diarios del continente americano, observamos que aparece citado de forma muy diferente.

Así, por ejemplo, en el cartel informativo de la exposición celebrada en el Club Caixeiral de Porto Alegre, aparece citada como “Albertina desdeñosa”. El *Correio del Pueblo*, periódico de Río de Janeiro<sup>16</sup>, cita la obra como “Escena de Cocina”. Otro caso similar es el de la exposición celebrada en la Galería Vieitas de Río, donde esta misma obra es mencionada como “Valentina desdeñosa” e incluso como “Advertencia desdeñosa”, y se describe como una escena de cocina donde aparece Valentina y su apasionado.

---

<sup>14</sup> *El pueblo Vasco*, Bilbao, 3 de noviembre de 1918.

<sup>15</sup> También formó parte de la colección de la Exposición celebrada en la Coruña el año siguiente, donde se reconoce finalmente su invento, siendo condecorado con *Diploma de Honor*.

<sup>16</sup> *El Correio del Pueblo* del 7 de diciembre de 1913: “Centro Artístico Apertura de la exposición de artes plásticas. Los cuadros del Pintor Bermudo. A las tres de la tarde llegaron al edificio de la exposición en el centro artístico de Porto Alegre, las Autoridades para la apertura de la misma y entre los discursos de rúbricas, pasaron a ver los cuadros. La exposición fue detenidamente observada por los representantes, el Ministro de Estado, por el Señor Montaury, intendente de Porto Alegre y demás visitantes, siendo José Bermudo muy felicitado”.



**JOSÉ BERMUDO**

Ilustre pintor hespanhol que tem, actualmente aberta uma interessante exposição de pintura na Galeria Vieitas, á rua da Quitanda

ha, sobretudo, duas notaveis, como desenho e como pintura. Infimamente: "Valentina, desdenhosa" e "Um bom sentido".

O primeiro é uma scena de interior. Um interior de cozinha. O ambiente bem arranjado por quem sabe fazer. E as duas figuras a de Valentina e a do "Apaiçonado", são duas obras notaveis como execuções, como cor, como desenho. São muito bem sentidas. No primeiro plano, ha parte de uma mesa sobre a qual estão alguns viveres. Estes estão pintados com uma tal força de expressão, que chega a ser completa, absoluta e impressão. Sobretudo, uma posta de carne verde. É uma maravilha no género.

Periódico donde se anuncia la Exposición celebrada en Río, en el año 1913. Acompaña la fotografía del artista. "Galerías Vieitas".

Quizá el título más claro sea el de "Escena de cocina", aunque personalmente nos gusta más "Valentina desdenhosa", ya que nos facilita el nombre de la protagonista y el tema principal de la obra, aunque no el contexto en el que se desenvuelve la escena. Sin embargo, el problema que nos encontramos es, que desconocemos realmente cual es el título real que el autor le dio inicialmente a su obra.

Se trata de óleo sobre lienzo, firmado y fechado en 1913, tal como aparece detallado en el lado izquierdo del cuadro, de 117x202 cm.



Detalle del cuadro “Valentina desdeñosa”, firmado y fechado por José Bermudo Mateos en 1913.

La escena se desarrolla en una cocina, donde los dos protagonistas aparecen representados a tamaño natural. Está ejecutada con asombrosa maestría, utilizando un colorido excelso y delicioso que deleita en su conjunto. En el interior, a parte de una cocina y una mesa, aparece al fondo todo un bodegón compuesto por los útiles típicos de una cocina: botellas, cazos, una asadora, sartenes colgadas en la pared, espumaderas,... además de un gran manojo de cebollas y pimientos. La mesa en primer término, marca la horizontal en el cuadro, la línea de horizonte, y sobre ella encontramos pescados enteros, legumbres, verduras, caza, trozos de carne, aves peladas y otras con plumas... que parecen salir del cuadro e invitan a cogerlas. Estos objetos se disponen muy cerca del espectador, con un punto de vista ligeramente elevado.

Plasma magistralmente las calidades de los alimentos, los cacharros, los vidrios domésticos, las piezas de caza y pesca, con un lenguaje realista, virtuosismo cromático y compositivo, calidad técnica y agradable impresión.



Detalle de la obra  
"Valentina desdefiosa"

La disposición de los objetos tampoco se ha dejado al azar o a la improvisación, sino que ha sido previa y minuciosamente calculada, pues resulta magistral su ordenación compositiva. El dibujo cuidado, el color natural de los objetos, el juego de los volúmenes y las calidades de los elementos que integran el cuadro, dotan a esta obra de un intenso realismo.

Por otra parte, la gradación lumínica va desde lo más próximo y más iluminado, hasta la penumbra del fondo, donde se encuentran los dos protagonistas, resultando un claroscuro.



Detalle de la obra, “Valentina desdeñosa”

Las dos figuras se encuentran detrás de la mesa y el maestro cocinero hace una advertencia, desdeñada o despreciada por la sirvienta, que trae en las manos una bandeja con un vaso de leche, una taza y algunos dulces.



Detalle de los protagonistas del cuadro “Valentina desdeñosa”,

Queremos destacar en este conjunto la imagen de la mujer, que responde claramente a la tipología que Bermudo utiliza en muchas de sus pinturas. Señoras jóvenes, fuertes, de rosadas carnaciones, con el pelo recogido son muy frecuentes en todas sus obras costumbristas. Bermudo retrata normalmente a personajes pertenecientes a las clases sociales más bajas, al pueblo. Son cuadros que muestran una sensación de cercanía y un descubrimiento a través de tipos, escenas o momentos de la realidad. Hay una sencillez temática y expositiva, que prefiere siempre lo narrativo y lo descriptivo a lo imaginario, logrando un claro poder de atracción. Bermudo intenta plasmar la imagen de una época, haciendo que en los cuadros se refleje el colorido de las más vivas manifestaciones de la vida popular.

Por tanto, podemos definir a Bermudo Mateos como un pintor romántico, costumbrista, con lenguaje figurativo y realismo decimonónico, capaz de conseguir calidades por su capacidad de dibujante y suficiente práctica académica. Sus obras de género costumbrista se encuadran en un ambiente rural, con paisajes de fondo muy desarrollados, dando lugar a numerosos detalles descriptivos y suaves lejanías. Son composiciones equilibradas de situaciones entrañables y cotidianas, testimonio de un realismo post romántico,

#### IV. BIBLIOGRAFÍA

*Catálogo de la IV Exposición Bienal del Círculo de Bellas Artes del 18 de Mayo de 1894.* Palacio de Biblioteca y Museos. Edit. Enrique Jaramillo. Madrid, 1894.

*Catálogo de la Exposición General de Bellas Artes de 1895.* Madrid, 1895.

*Catálogo de la Exposición General de Bellas Artes de 1899.* Madrid, 1899.

*Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1901.* Madrid, 1901.

DÍAZ, N.: “*Extremeños Ilustres*” Badajoz, 1884, p. 90.

FERNÁNDEZ MUÑOZ, Y.: *El Pintor Bermudo.* Diputación de Cáceres. Institución Cultural el Brocense. Cáceres, 2002.

FERNÁNDEZ MUÑOZ, Y.: “Bermudo y la pintura costumbrista”. *Norba Arte.* Servicio de Publicaciones de la UEx. Cáceres, 1998-1999, Vol. XVII-XIX, pp. 257-266;

- FERNÁNDEZ MUÑOZ, Y.: “Bermudo: un artista olvidado”. *XXX Coloquios Históricos de Extremadura*: homenaje póstumo a Juan Antonio de la Cruz Moreno, Trujillo, 24 al 30 de Septiembre, 2001, pp. 183-202.
- FERNÁNDEZ MUÑOZ Y. y RAMOS RUBIO, J. A.: “Una obra inédita del Pintor Bermudo”. *Norba Arte*. Servicio de Publicaciones de la UEx. Cáceres, 2002-2003, Vol. XXII-XXIII, pp. 151-161;
- FERNÁNDEZ MUÑOZ Y. y RAMOS RUBIO, J. A.: “Dos nuevas obras del pintor José Bermudo Mateos”. *Alcántara*, Revista del Seminario de Estudios Cacerenses. Cáceres, 2009. Vol. 70, pp. 171-176.
- FERNÁNDEZ MUÑOZ Y. y RAMOS RUBIO, J. A.: “Vaya un par, de José Bermudo Mateos”. *Alcántara*, Revista del Seminario de Estudios Cacerenses. Cáceres, 2009. Vol. 70, pp. 177-187.
- GUTIÉRREZ BURÓN, J.: *Exposiciones Nacionales de pintura en España en el s. XIX*. Universidad Complutense. 2 tomos. Madrid, 1987.
- HERNÁNDEZ NIEVES, R.: *Catálogo de pinturas*. Diputación provincial de Badajoz, Salamanca, 2003.
- OSSORIO Y BERNARD, M.: *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*. Madrid, 1883 4. Reimpresión de 1975.
- LEMUS, E.: “*Extremadura y América: La participación regional en la Exposición Iberoamericana de 1929*”. Editora Regional de Extremadura (Junta de Extremadura). Mérida, 1991.
- PANTORBA, B.: *Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España*. Madrid, 1948. (2ª edición, 1980).
- PIZARRO, F. J.: “El Costumbrismo Extremeño de los siglos XIX y XX en el panorama pictórico español de su tiempo”. *Alcántara*, Institución Cultural “El Brocense”. Cáceres, 1986. Vol. 9.
- V.V.A.A.: “*Costumbristas extremeños*”. Institución cultural “El Brocense”. Excma. Diputación de Cáceres. Diciembre, 1993.



